

Instituto de Investigaciones Gino Germani

VI Jornadas de Jóvenes Investigadores

10, 11 y 12 de noviembre de 2011

Martín Güelman

Instituto de investigaciones Gino Germani

martinguelman@hotmail.com

Eje 9. Teorías. Epistemologías. Metodologías.

Las potencialidades del enfoque biográfico en el análisis de los procesos de individuación. Una reflexión teórico-metodológica en torno al análisis de experiencias de jóvenes en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires.

Resumen

Las profundas transformaciones acaecidas en las últimas décadas, enmarcadas en lo que se ha dado en llamar *segunda modernidad* han exigido que las ciencias sociales introduzcan un cambio en su mirada. Pese a que las representaciones clásicas de lo social -según las cuales las condiciones estructurales forjan unilateral y acabadamente las trayectorias de los sujetos- aún detentan una importancia significativa, los últimos años se han caracterizado por el surgimiento de investigaciones centradas en el individuo, sus experiencias, reflexiones y/o construcciones identitarias.

En el presente trabajo nos proponemos reflexionar metodológicamente acerca de las potencialidades del enfoque biográfico y en particular de la técnica de relatos de vida para dar cuenta de los procesos de individuación de jóvenes de 18 a 25 años de nivel socioeconómico medio-bajo y bajo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Vincularemos las reflexiones teórico-metodológicas con resultados preliminares provenientes del trabajo de campo del proyecto UBACYT 2010-2012: “Jóvenes, espacios de sociabilidad, consumos/usos de drogas y violencias: un análisis de sus vinculaciones con los procesos de individuación en la zona sur del AMBA” / Código: 20020090200376, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Palabras clave: individuación, jóvenes, relatos de vida, historias de vida, enfoque biográfico.

Introducción

Las profundas transformaciones acaecidas en las últimas décadas, enmarcadas en lo que se ha dado en llamar *segunda modernidad* (BECK y BECK-GERNSHEIM, 2003) han exigido que las ciencias sociales introduzcan un cambio en su mirada. Pese a que las representaciones clásicas de lo social -según las cuales las condiciones estructurales forjan unilateral y acabadamente las trayectorias de los sujetos- aún detentan una importancia significativa, los últimos años se han caracterizado por el surgimiento de investigaciones centradas en el individuo, sus experiencias, reflexiones y/o construcciones identitarias. Las mentadas investigaciones no desestiman el peso de los grandes factores estructurales en lo que a distribución de oportunidades y recursos concierne, aunque consideran que debe darse por tierra con las lecturas de tipo mecanicista que derivan la biografía del individuo inmediata y directamente de la historia de la sociedad.

Atendiendo a la necesidad que impone la globalización de replantear la relación entre estructura social y estructura de la personalidad¹, Danilo Martuccelli elabora una novedosa propuesta cuyo objetivo es dar cuenta de las diversas formas en que se forjan las existencias individuales. Las razones que fundamentan la emergencia de lo que Martuccelli define como “sociología de la individuación” radican en la necesidad que, según el autor, enfrenta la disciplina de emprender un “cambio de rumbo”, dado que

(...) salvo (...) para algunas posiciones extremas, en las cuales la programación de las etapas de la vida es siempre de rigor, la mayor parte de las trayectorias tienden a individualizarse (MARTUCCELLI, 2007:111).

La sociología de la individuación abre la posibilidad de percibir la gran diversidad de situaciones y contextos que existen detrás de una aparente similitud estructural de posiciones, diversidad a la que durante mucho tiempo fue imposible acceder a raíz de la visión piramidal del orden social a la que suscribían hegemónicamente las ciencias sociales. De esta forma, la sociología de la individuación -sin perder de vista que en nuestras sociedades los recursos se encuentran diferencialmente distribuidos- restituye a los sujetos la capacidad de agencia (GIDDENS, 1982), les devuelve la iniciativa que los convierte en actores y no en mero

¹ “La globalización obliga (...) a la sociología a una reorientación de fondo de su aprehensión de la realidad social” (MARTUCCELLI, 2007:115).

resultado de determinaciones macroestructurales, tal como postulaban las vertientes menos refinadas del estructuralismo.

Entre las razones que explican el surgimiento de la sociología de la individuación, la crisis de la noción de “personaje social” ha de señalarse como un factor de primer orden. Martuccelli considera que en la modernidad tardía el modelo según el cual la posición social del actor se erige como principal factor explicativo de sus conductas y experiencias ha perdido buena parte de su pertinencia. La estrecha homología entre los procesos estructurales, la trayectoria colectiva (de clase, género o generación) y la experiencia personal de los individuos *tardomodernos* se revela menos efectiva que antaño en virtud del creciente número de anomalías registradas en sociedades marcadas por la incertidumbre y la contingencia. Con la singularización de las trayectorias individuales como corolario, el mentado proceso pone en jaque las herramientas con que tradicionalmente la sociología ha intentado- y sigue intentando- hacer inteligibles las acciones y experiencias de los sujetos en función de su posición social: las correlaciones estadísticas y la descripción etnográfica de los medios de vida (ARAUJO y MARTUCCELLI, 2010). La construcción de tipologías de individuos a partir de la utilización del cuestionario de encuesta como técnica fundamental de recolección de datos resulta -a todas luces- más ineficaz actualmente que en la primera modernidad, tomando en consideración que en las sociedades contemporáneas “los individuos se rebelan contra los casilleros sociológicos (...)”(ARAUJO y MARTUCCELLI, 2010:80).

A la luz de la situación reseñada, el enfoque biográfico en general y la técnica de relatos de vida en particular se constituyen como herramientas privilegiadas que, enmarcadas en el paradigma cualitativo, procuran vincular la experiencia única que enfrentan los individuos y el contexto socio-cultural en que se hallan inmersos (KORNBLIT, 2010).

En el presente trabajo nos proponemos reflexionar metodológicamente acerca de las potencialidades del enfoque biográfico y en particular de la técnica de relatos de vida para dar cuenta de los procesos de individuación de jóvenes de 18 a 25 años de nivel socioeconómico medio-bajo y bajo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Vincularemos las reflexiones teórico-metodológicas con resultados preliminares provenientes del trabajo de campo del proyecto UBACYT 2010-2012: “Jóvenes, espacios de sociabilidad, consumos/ usos de drogas y violencias: un análisis de sus vinculaciones con los procesos de individuación en la zona sur del AMBA”² / Código: 20020090200376, con sede en el Instituto

² El objetivo general del proyecto es: contribuir al análisis de las condiciones sociales, los soportes y las reflexividades que participan en los procesos de individuación de jóvenes de nivel socioeconómico medio-bajo y bajo en distintos contextos urbanos de la zona sur del AMBA, haciendo hincapié en las vinculaciones entre sus

de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Orígenes y tradiciones de la investigación biográfica

Entendemos por método biográfico, siguiendo a Pujadas Muñoz (1992) y a Sautu (1999), al despliegue narrativo de las experiencias vitales de una persona a lo largo del tiempo con el objeto de elaborar, a través de entrevistas sucesivas, un relato que permita mostrar

(...) el testimonio subjetivo (...) [al tiempo que posibilite dar cuenta] tanto [de] los acontecimientos como [de] las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia (PUJADAS MUÑOZ, 1992:47-48).

Los orígenes del enfoque biográfico en sociología se remontan a las postrimerías de la década de 1910. Existe un considerable nivel de consenso en torno al reconocimiento de “The Polish Peasant in Europe and America” de William Thomas y Florian Znaniecki (1958) como la obra precursora del método biográfico³ en sociología. Asimismo, el libro es considerado el primer estudio relevante del Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago.

En la monumental obra, los autores -miembros de lo que posteriormente se dio en llamar “Escuela de Chicago”- se dedican al estudio de cartas de campesinos polacos emigrados a Estados Unidos a los fines de analizar la complejidad de la experiencia migratoria. Lejos de constituir un caso aislado, el análisis de los procesos migratorios, conjuntamente con el estudio de los procesos de marginalización será, con posterioridad al trabajo pionero de Thomas y Znaniecki, el tema estelar al que se dediquen los estudios que empleen el método biográfico⁴ (PUJADAS MUÑOZ, 1992).

El estudio de Thomas y Znaniecki se inscribe en el denominado enfoque de la “historia natural” (DENZIN, 1989) dentro del método biográfico, debido a que parte del supuesto de que las historias de vida abren la posibilidad de reconstruir los hechos objetivos que conforman la vida de las personas (KORNBLIT, 2010). La triangulación de fuentes de datos y puntos de vista se erige en este enfoque como medio para acceder a interpretaciones “(...) exactas, verdaderas, válidas y consistentes (...)” (KORNBLIT, 2010:4) sobre dichos

espacios de sociabilidad, sus consumos/ usos de drogas y las violencias percibidas y/o vividas por ellos en sus experiencias biográficas.

³ A los fines de allanar la exposición, en el presente trabajo utilizamos alternativamente las nociones de “enfoque biográfico” y “método biográfico”.

⁴ Véase al respecto el trabajo de Freidin (1999) en el que se utiliza el método biográfico para analizar las experiencias migratorias de un grupo de mujeres que se desplazaron hacia la Isla Maciel, un barrio pobre ubicado en la periferia sur del AMBA.

datos. Se procura dar por tierra con las contradicciones y discontinuidades del relato que no se ajusten a los hechos “objetivos” efectivamente ocurridos. “Se analiza así la validez de los datos y se formulan y prueban hipótesis buscando evidencias negativas” (KORNBLIT, 2010: 4). Por las razones antedichas, es dable afirmar que el enfoque en cuestión -en sintonía con los supuestos vigentes en la etapa⁵ de la investigación cualitativa en que se encuadra- conserva ciertos criterios propios del paradigma positivista en particular en lo concerniente a los principios de validez, confiabilidad, representatividad y sesgo.

Entre los inconvenientes que presenta el método biográfico, Pujadas Muñoz señala, en primer lugar, la dificultad de contar con buenos informantes, dispuestos a colaborar con la investigación y provistos de una buena historia para contar. Seguidamente, hace referencia a la baja frecuencia con que suelen completarse los relatos biográficos iniciados, ya sea por cansancio del informante, problemas en la relación entre el investigador y el entrevistado o bien por cualquier otra circunstancia aleatoria. Hemos de resaltar que dicho inconveniente no tuvo lugar en nuestra investigación dado que, en la primera etapa del trabajo de campo, completamos sin inconvenientes las 4 a 6 entrevistas que habíamos pautado realizar a 6 informantes residentes en la zona sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

En tercer lugar, el autor advierte sobre el riesgo que enfrenta el investigador de seleccionar relatos biográficos que no sean representativos del modelo de persona que ejemplifica un determinado tipo social definido con anterioridad. A nuestro entender, el enfoque biográfico, dentro del paradigma cualitativo, no debe ceñirse al criterio de representatividad propio de la metodología cuantitativa. En este aspecto, la posición de Pujadas Muñoz resultaría semejante al análisis tipológico desarrollado por Bertaux y Bertaux-Wiame (1980, 1981) en su célebre estudio sobre los panaderos de París. En este trabajo, Bertaux y Bertaux-Wiame categorizan las etapas en la trayectoria de un panadero parisino, desde su aprendizaje del oficio hasta el momento en que se convierten en propietarios. Asimismo, aplican el método de “saturación informativa”, consistente en la acumulación de relatos biográficos referidos a individuos de un mismo sector con el objetivo de construir, a partir de dichos relatos diferentes, una sola historia. En vistas de la descripción realizada en la introducción acerca de las mutaciones sociales, culturales y económicas que introdujo la

⁵ Denzin y Lincoln (2005) definen a dicha etapa como “tradicional” y la ubican temporalmente entre los inicios del siglo XX y el fin de la II Guerra Mundial. Los supuestos ontológicos que soportan la investigación cualitativa en el período se encuentran estrechamente asociados a los axiomas básicos del paradigma positivista, en particular en referencia a la posibilidad de realizar descripciones objetivas del mundo a raíz de la existencia de una realidad externa al investigador susceptible de ser aprehendida y comprendida. En lo concerniente a los supuestos epistemológicos, la principal preocupación de los investigadores cualitativos durante la etapa “tradicional” consistía en ofrecer interpretaciones válidas y confiables.

modernidad tardía, consideramos que el análisis tipológico, conjuntamente con el criterio de representatividad que Pujadas Muñoz considera que debe seguirse al momento de seleccionar a los informantes, de modo que se ajusten a un cierto tipo social, resulta inadecuado en un contexto caracterizado por la individualización de las trayectorias. Compartimos el diagnóstico de Martuccelli relativo a la necesidad que enfrenta la sociología de emprender un cambio de rumbo fruto del quiebre de la linealidad y el rigor en las etapas de la vida de los sujetos. En este escenario, resultaría temerario afirmar que todas aquellas personas que ejercen la misma profesión y viven en la misma localidad responden a un único tipo social y se ven sometidos a una trayectoria idéntica. Si el enfoque biográfico, enraizado en la tradición interpretativista, no procura la construcción de tipologías sociales constituye un método potencialmente fructífero para dar cuenta de los procesos de individuación que atraviesan los sujetos tardomodernos, a la luz de la “rebelión” contra los casilleros sociológicos (ARAÚJO y MARTUCCELLI, 2010) que es signo de nuestra época.

Por último, Pujadas Muñoz menciona la dificultad de controlar la información obtenida. A los fines de enmendar dicho inconveniente sugiere la realización de “(...) catas que permitan validar la veracidad de puntos concretos del relato biográfico, por medio de entrevistas a terceras personas” (PUJADAS MUÑOZ, 1992:46). Por dicha razón, es posible postular que la posición de Pujadas Muñoz, en lo tocante al método biográfico, encuentra similitudes con el enfoque de la “historia natural” en el que se inscribe la obra de Thomas y Znaniecki. Desde nuestro punto de vista, no es de interés del investigador que hace uso del método biográfico verificar la veracidad de la información provista por los informantes, sino por el contrario, analizar las omisiones, contradicciones y datos “falsos” que puedan surgir de su relato, sin pretensión de dar cuenta de la historia “objetiva”.

El enfoque de la “historia natural” trabaja con el supuesto de que

(...) existe un curso más o menos prefijado (‘natural’) en la vida de las personas; por lo tanto se analizan los aspectos en los que las vidas concretas se apartan del curso esperado (KORNBLIT, 2010:4).

En abierta contraposición al enfoque de la “historia natural” y su concepción relativamente lineal de las trayectorias vitales se encuentra, dentro del método biográfico, la tradición interpretativista. La tradición interpretativista se caracteriza por focalizarse en la “(...) reconstrucción del punto de vista del actor, (...) los significados construidos socialmente o (...) las relaciones microsociales de las cuales los actores forman parte” (BERTAUX y KOHLI, 1984, citado en SAUTU, 1999:25). Uno de los elementos fundamentales de la tradición interpretativista, y en lo que se distingue de forma más radical

del enfoque de la “historia natural”, consiste en la identificación y posterior descripción de los puntos de viraje (DENZIN,1989), pruebas (MARTUCCELLI, 2007) acontecimientos significativos, giros de la existencia (LECLERC-OLIVE, 2009), puntos de inflexión (SAUTU, 1999) que marcan un antes y un después, un parte aguas en la vida del individuo, momentos de cambio en la dirección del curso de vida en relación a la trayectoria pasada y probablemente en los destinos de vida futura.

En nuestra investigación optamos por considerar como significativos aquellos acontecimientos que eran concebidos como tales por los propios entrevistados y no por el investigador. Ha de resaltarse que los sucesos de la vida son seleccionados⁶, descritos y evaluados por el sujeto a la luz de sus experiencias posteriores. Ello redundaría en que el relato biográfico detenta un carácter performativo, entendiéndose por ello que no recupera ni representa una historia sino que la instituye desde el presente en virtud de la selección de los sucesos de vida mencionada (LECLERC-OLIVE, 2009; GULLESTAD, 1994).

Esta reconstrucción de los acontecimientos de una biografía desde el presente⁷, comporta un acto de evocación de recuerdos, el ejercicio de una memoria. Dicho ejercicio puede pensarse vinculado a una “fenomenología del desdoblamiento del yo” de los sujetos. En este desdoblamiento, el yo se pone permanentemente en una tensión entre un presente y un pasado, la que produce los sentidos de las narrativas de los sujetos. Asimismo, este desdoblamiento en la experiencia biográfica supone un “salirse” de la experiencia del yo cerrado sobre sí mismo y un encuentro con dos dimensiones que le son exteriores a dicha dimensión del yo. Por un lado, se trata de una dimensión sociológica de la memoria, en la que el yo reconstruye los acontecimientos significativos en su memoria remontándose a los “grupos de socialización”, reconstruyendo las perspectivas de cada uno de los miembros de esos grupos (HALBWACHS, 2004).

El acto de evocación personal de recuerdos se transforma en un proceso de evocación eminentemente social, en la medida en que los sujetos no pueden evocar nunca solos y en que siempre es necesario “situarse de nuevo en las condiciones del grupo” en el que se pretende evocar y “desplazarse de grupo en grupo para adoptar el punto de vista de cada uno de ellos”. Por otro lado, dicha experiencia del yo está atravesada por una dimensión semiótica, constituida por un conjunto de “textos sociales”. Allí, la palabra en la narración biográfica

⁶ El entrevistado “(...) cuenta solo una parte de su historia (...) elige los hechos de manera de presentar la imagen que le gustaría tuviéramos de él (...) [dejando] de lado aquello que lo haga menos agradable” (PENEFF, 1990:106 citado en SAUTU, 1999:44-45).

⁷ Un relato de vida es “(...) el producto de una interacción entre el *entonces* del tiempo de la narrativa y el *ahora* de la narración presente” (GULLESTAD, 1994:4) (la itálica pertenece a la autora).

puede entenderse como un cruce de diferentes “superficies textuales”; con las cuáles el yo entra en diálogo y debe adoptar posiciones discursivas, en un “contexto cultural anterior u actual” (KRISTEVA, 1978: 188-190).

El enfoque biográfico como estrategia metodológica

Para la construcción de los datos empíricos de nuestra investigación seleccionamos como herramienta metodológica el relato biográfico. Esta elección se sustenta en que, como enuncia Kornblit (2010), el mismo recupera un mundo de significaciones a la vez que permite vislumbrar los sentidos individuales atribuidos a la experiencia en el contexto social en el que surgen. Por ende, mediante la elaboración de relatos biográficos podemos tener una mejor aproximación a los procesos de construcción de la experiencia social⁸ de los sujetos y a las diversas vinculaciones entre sus reflexividades, contextos⁹ y soportes materiales y/o simbólicos (SAUTU, 2004; KORNBLIT, 2004; 2010; LECLERC-OLIVE, 2009). En otros términos, la producción de relatos biográficos permite un acercamiento a los procesos de individuación que no es posible lograr mediante otras técnicas, especialmente aquellas de índole cuantitativa.

A los fines de acceder a una comprensión más global del marco experiencial de los entrevistados que permita vincular sus significaciones y vivencias con el contexto socio-cultural en el que se insertan y sin pretensión de elaborar una historia “fáctica”¹⁰ que logre desarticular a través de la triangulación de informantes las contradicciones, los datos “falsos” e inexactos que pudieran surgir en los relatos, optamos por un diseño polifónico que permita cruzar referencias y relatos de diferentes personas (VASILACHIS DE GIALDINO, 2007). Teniendo en cuenta los citados criterios de diversidad, tal como mencionábamos con anterioridad, partimos de una muestra inicial de 6 relatos de vida de jóvenes cuyos espacios de sociabilidad se encuentran en barrios de la zona sur de la Ciudad Autónoma de Buenos

⁸ Una de las ventajas que detenta el enfoque biográfico según Pujadas Muñoz (1992) es que “nos introduce en profundidad en el universo de las *relaciones sociales primarias* (...) [a saber :] relaciones familiares, (...) pautas de formación y funcionamiento de las relaciones de sociabilidad (...) [etc.] (44) (La itálica pertenece al autor)

⁹ Tanto Leclerc-Olive (2009) como Ferrarotti (2007) y Sautu (1999) conciben al relato de vida como un texto que debe ser vinculado con un contexto histórico-económico-cultural meta-individual.

¹⁰ “Cuando el objetivo del estudio es hurgar en las creencias, valores, representaciones, emociones que los protagonistas experimentaron en el pasado (...) [ante la pregunta] ¿qué deseamos conocer: los hechos o saber cómo se sienten las personas acerca de esa vida vivida? [Hemos de responder] Sin duda esto último” (SAUTU, 1999:45).

Aires a los que se sumarán nuevos relatos en la segunda etapa del trabajo de campo.¹¹ En virtud de la posibilidad de que los entrevistados residieran en el Gran Buenos Aires pero pasaran su tiempo en espacios de sociabilidad¹² situados en la zona sur de la Capital Federal, tomamos la decisión de no definir la unidad de análisis según el lugar de residencia. La decisión se sustenta en que consideramos que los espacios de sociabilidad a los que asisten, mantienen con los procesos de individuación una vinculación más estrecha que la que pudiera existir entre estos últimos y la localización residencial, especialmente en el caso de diferencias jurisdiccionales entre distritos vecinos, como pueden ser los barrios de la zona sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los municipios lindantes del conurbano bonaerense.

La construcción de la evidencia empírica

Pese a que habitualmente son empleados como sinónimos, consideramos pertinente distinguir los conceptos de “historia de vida” y “relato biográfico”. La noción de relato biográfico encuentra sus orígenes en las postrimerías de la década de 1980 en Francia. Su surgimiento responde a la necesidad de diferenciar la historia vivida por una persona- la cual resulta a todas luces inaprensible¹³- y el relato que sobre ciertas dimensiones y acontecimientos de dicha historia realice el sujeto. Las ciencias sociales recurren a los relatos de vida no sólo interesadas por la información que esta pueda brindar en sí misma, sino que buscan expresar, a través de los relatos, problemáticas y temas de la sociedad¹⁴. Los relatos de vida permiten mostrar las sociabilidades en las que una persona está inserta (VASILACHIS DE GIALDINO, 2007). Tal como lo concibe Sautu (2004), el método biográfico no persigue la recolección anecdótica de experiencias de los sujetos bajo estudio, sino que pretende reconstruir la trama social a partir de dichas experiencias. En otros términos, el enfoque

¹¹ En los estudios cualitativos la selección de los entrevistados no está sujeta a la aleatoriedad, dado que no se pretende construir muestras representativas de la población que permitan generalizar los hallazgos, más bien se aplica un muestreo de tipo teórico, regido por el principio de saturación de la información obtenida. Siguiendo el marco de la teoría fundamentada (grounded theory), la fijación de la muestra se encuentra vinculada a la permanente búsqueda de categorías, sus propiedades y articulaciones, en ida y vuelta constante entre los datos y la teoría (GLASER y STRAUSS, 1967).

¹² Siguiendo a Simmel (2002), definimos como espacios de sociabilidad a aquellos en los que se desarrolla la “forma lúdica de la socialización”. La sociabilidad resulta según Simmel la expresión más directa de la dimensión social de los individuos, la pura inclinación al encuentro, sin mediación de finalidades externas (económicas, políticas, psicológicas, etc.).

¹³ Desde la visión de Gullestad (1994) el enfoque biográfico debe fundarse sobre la premisa de la “(...) imposibilidad de recuperar el pasado en (...) su totalidad y complejidad.” (27)

¹⁴ “(...) una historia de vida puede ser leída de modo tal que hable de importantes preguntas sociales y culturales” (GULLESTAD, 1994:33).

biográfico enfrenta el desafío de vincular la experiencia individual única e irrepetible con el contexto social en que tiene lugar (KORNBLIT, 2010). Se procura trascender lo particular para evitar caer en una recopilación de historias individuales cuyo carácter sociológico resulte menos perceptible que su valor literario. Tal como sostiene Ferrarotti (1981) el método biográfico debe lidiar con un peligro inherente, consistente en interpretar una biografía específica como un destino absoluto e irreductible.

En sintonía con la posición de Sautu y Kornblit, Pujadas Muñoz postula que el método biográfico permite la convergencia entre el testimonio subjetivo de la trayectoria vital y la plasmación de una vida como reflejo de una época, o bien de ciertas normas y valores sociales imperantes. En virtud de dicha potencialidad, el autor considera que el enfoque biográfico debe constituirse como un método nuclear al interior de las aproximaciones cualitativas de las ciencias sociales, particularmente apropiado para mostrar situaciones de desajuste y crisis.

La técnica principal de construcción de la evidencia empírica que se utiliza para la elaboración de los relatos de vida es la entrevista semi-estructurada. En una posición intermedia entre la encuesta y la entrevista inestructurada o en profundidad, la entrevista semi-estructurada se caracteriza por presentar una guía de pautas que el investigador pretende tratar a lo largo de la entrevista que funcionan a modo de ejes temáticos, pero no de preguntas que se aplican secuencial y rígidamente a todos los entrevistados, tal como en un cuestionario de encuesta. La elección de la entrevista semi-estructurada como herramienta para construir los relatos de vida, responde a su potencialidad para producir datos acerca de las experiencias de los sujetos, indagando sobre sus percepciones, prácticas, significaciones y reflexiones en torno a sí mismos y los otros. El enfoque biográfico a través de la entrevista semi-estructurada presenta la ventaja adicional de conceder al investigador la posibilidad de lograr un acercamiento a cuestiones íntimas del entrevistado, difícilmente accesibles mediante otros métodos o técnicas.

Frente a la imposibilidad de aproximarse a la experiencia subjetiva en un único encuentro con el entrevistado, optamos por la realización de una serie de entrevistas¹⁵ a los fines de construir el relato biográfico¹⁶. Con el propósito de recabar los giros de la existencia

¹⁵ Entre 4 y 6 dependiendo de la cobertura de los ejes temáticos que se alcanzara con cada entrevistado en los sucesivos encuentros.

¹⁶ Durante todo el desarrollo de nuestro trabajo de campo tomamos los resguardos éticos de rigor para preservar el anonimato, la identidad y la integridad moral, social, psicológica y cultural de los sujetos que participaron en las entrevistas de manera informada y voluntaria, asegurando también la confidencialidad de sus respuestas. Al requerirles su colaboración, leímos y entregamos a los sujetos un Consentimiento Informado en el que se explicaba brevemente, con lenguaje accesible y adecuado, el marco institucional, los objetivos principales del

adoptamos en las entrevistas dos estrategias metodológicas sugeridas por Michele Leclerc-Olive (2009). En primer lugar, luego de un interrogante inicial formulado para evitar la introversión de los sujetos durante la situación de entrevista y acceder a su autoidentificación subjetiva (“Si tuvieras que decirme quién sos, ¿qué dirías?, ¿cómo te describirías?”), intentamos rastrear los acontecimientos significativos en la vida de las personas mediante una pregunta que a modo de disparador sugería: “Si tuvieras que elegir los principales momentos o hechos que provocaron cambios muy importantes en tu vida, ¿cuáles serían?”). Tal como mencionábamos, este interrogante fue elaborado siguiendo la pregunta con que Leclerc-Olive da inicio a sus entrevistas: “¿Cuáles son los acontecimientos que, según Usted, marcaron u orientaron su vida?”.

Por otro lado, para lograr una aproximación a la experiencia subjetiva de los entrevistados, se les requirió que llevaran a los encuentros fotografías u otros objetos personales. La utilización de los mismos influyó positivamente en la situación de entrevista aumentando la empatía y el *rapport*¹⁷ entre entrevistador y entrevistado, en tanto posibilitó que el primero pudiera formarse una idea más acabada de la dimensión cultural, social y familiar de los entrevistados. Al mismo tiempo, para el entrevistado, los mismos funcionaron a modo de evocación de acontecimientos significativos.

En segundo lugar, luego de haber identificado los acontecimientos más significativos de sus vidas, hacia el tercer encuentro pedimos a los entrevistados que ubicaran los mismos en una (o una multiplicidad de) línea/s de vida del modo que desearan y que explicaran el criterio con el que realizaron el ordenamiento. Los mismos no necesariamente respetan un orden cronológico, aunque si establecen una temporalidad antes-después que ubican los entrevistados a raíz del acontecimiento, es decir se identifica una diferencia con el momento anterior.

La justificación teórico-metodológica de la identificación y posterior “puesta en papel” de las “acontecimientos significativos” reside en el hecho de que ellos “(...) constituyen el armazón narrativo de los relatos (...)” (LECLERC-OLIVE, 2009:4). Los acontecimientos permiten identificar los momentos de bifurcación o de cambios importantes en la manera de

proyecto de investigación, el carácter voluntario de la participación en el mismo y las condiciones de anonimato y confidencialidad en el manejo de todos los datos recogidos.

¹⁷ Consideramos que, en virtud del carácter frecuentemente íntimo y privado de las temáticas abordadas y de la necesidad de llevar a cabo una serie de encuentros para la construcción del relato de vida, el logro de un buen *rapport* entre entrevistado y entrevistador adquiere en la investigación biográfica una importancia mayor que en una estrategia cuya técnica fundamental de recolección de datos sea la encuesta. La situación reseñada es ilustrada con claridad por Ferrarotti (2007) al afirmar que “[Nadie] (...) contaría a un magnetófono (...) sus <<experiencias vividas>>. (26)

vivir y de relatar la vida de los sujetos.¹⁸ A partir del análisis de los relatos en torno a estos puntos de viraje existencial es posible ir identificando el funcionamiento de los diversos soportes¹⁹ materiales o simbólicos, legítimos o invisibles, que participan en los procesos de individuación de los sujetos entrevistados.

El proceso de construcción del relato se va consensuando a lo largo de las entrevistas. Luego de cada encuentro, el investigador le devuelve al entrevistado la transcripción de la última entrevista de modo que éste último pueda introducir las modificaciones que considere pertinentes. A partir de este trabajo el investigador escribe un primer borrador de relato, redactado en primera persona, como punto inicial para el trabajo de relatoría consensuado, proponiendo al entrevistado que realice todos los cambios que desee en el mismo e intervenga en su redacción. El analista es

(...) solamente el inductor de la narración, su transcriptor y, también, el encargado de <<retocar>> el texto (...) para ordenar la información del relato obtenido en las diferentes sesiones de entrevista (...) (PUJADAS MUÑOZ, 1992:48).

Desde nuestra óptica, la labor del investigador en la construcción del relato debería visualizarse como un trabajo de edición y no de redacción propiamente dicha.

Siguiendo a Leclerc-Olive (2009), sostenemos que en el transcurso de los encuentros no es posible hablar más que de un esbozo de relato.

Los avatares de la situación dialógica –las preguntas del investigador pero también la multiplicidad de los encuentros– y el trabajo de reelaboración parcial que se realiza, hacen de estas entrevistas transcriptas ‘borradores’ de un relato escrito pendiente. Este relato (uno de los relatos posibles) puede ser entregado al narrador al final de las entrevistas (...) (LECLERC-OLIVE, 2009:7).

Como producto del trabajo se obtiene un texto que sintetiza los acontecimientos más importantes de la vida del entrevistado. Este producto tiene una doble finalidad, por un lado, tiene la utilidad de constituirse en un objeto de valor para el sujeto puesto que se convierte en parte de su relato. Por otro lado, se obtiene un texto de tipo literario que contribuye al análisis sin sustituir de ningún modo a las entrevistas en sí mismas. De este modo, este material supone por un lado, un producto en sí mismo y por otro contribuye a los procesos analíticos propios de la investigación.

¹⁸ “Es la irrupción de un acontecimiento significativo lo que permite u obliga a una eventual reelaboración del pasado” (LECLERC-OLIVE, 2009:5).

¹⁹ Los soportes son definidos por Martuccelli (2002) como los medios por los cuáles el individuo llega a tenerse frente al mundo; el conjunto de elementos, materiales e inmateriales, que lo vinculan a su contexto.

Construcción colectiva del conocimiento y violencia simbólica

Una de las características con que usualmente se define a la investigación cualitativa es la de propender a la construcción colectiva del conocimiento. Lejos de constituirse como un mero *slogan*, en el método biográfico la construcción colectiva del conocimiento resulta un hecho incuestionable. El relato que se obtiene como resultado de los sucesivas entrevistas surge en (y de) el encuentro con el otro, es un producto contingente de dicho encuentro, fuertemente condicionado por la relación que se establezca entre el investigador y el entrevistado, por el lugar en que tienen lugar las reuniones, por las características personales del entrevistador, etc. Aunque es innegable que dichos factores también ejercen un influjo significativo en la investigación por *survey*, la magnitud que asume dicha influencia en los estudios enmarcados en el método biográfico es notablemente superior.

No obstante, el hecho de que en la investigación cualitativa el conocimiento sea co-construido no debe hacernos perder de vista que la violencia simbólica persiste. Disentimos abiertamente con Ferrarotti (2007) quien plantea que-en virtud del establecimiento de una corriente empática sostenida con el entrevistado-logró, en una historia de vida, “(...) [cancelar], al menos por un tiempo, las asimetrías culturales (...)” (27). Desde nuestra óptica, aunque atenuada, la violencia simbólica perdura debido a que la iniciativa de construir el relato de vida y de realizar las entrevistas proviene del investigador. Asimismo, es el propio entrevistador quien decide el momento de inicio y de culminación de los encuentros, quien acarrea el grabador y lo manipula a voluntad, quien transcribe las entrevistas interpretando unilateralmente aquello que fue registrado por el grabador, quien selecciona los ejes temáticos que las entrevistas deben cubrir. Sin embargo, y tal como aclarábamos más arriba, es respecto de este último punto donde se percibe la atenuación que sufre la violencia simbólica en relación a la investigación por encuesta. Pese a que el investigador concurre a las entrevistas con una guía de pautas que pretende tratar a lo largo de las reuniones, la misma puede ser modificada a instancias del entrevistado, o en caso que el entrevistador considere pertinente la

inclusión de una temática emergente, algo que no podría efectuarse con un cuestionario de encuesta.²⁰

Conclusión

Pese a que los abordajes cualitativos en la investigación sociológica gozan en la actualidad de una aceptación sin precedentes, debe señalarse que la investigación cuantitativa aún detenta una posición hegemónica. La mentada hegemonía se torna particularmente significativa en tanto se emplean criterios propios del paradigma cuantitativo para evaluar la calidad, pertinencia y objetividad de trabajos enmarcados en el enfoque cualitativo.

En virtud de las transformaciones que han experimentado las sociedades en las últimas décadas, enmarcadas en lo que se ha dado en llamar modernidad tardía, las trayectorias individuales se han embarcado en un proceso de singularización. El individuo ha adquirido una centralidad considerable y enfrenta la ineludible responsabilidad de fabricarse como sujeto. No obstante, sostenemos, siguiendo a Martuccelli, que pese a elaborar un diagnóstico correcto, la sociología de la individualización (BERIAIN, 1996) -cuyos máximos exponentes son Giddens, Beck y Bauman- carece de herramientas teórico-conceptuales para dar cuenta del proceso en cuestión dado que otorga características universales a los individuos y postula que en pos de construirse como sujetos todos cuentan con herramientas similares. En este punto sería posible establecer puntos de contacto entre la sociología de la individualización y el análisis tipológico de Bertaux anteriormente descrito. Frente a ello, la sociología de la individuación se constituye como un abordaje fecundo para analizar las distintas pruebas²¹ que los sujetos tardomodernos deben afrontar en su conformación como individuos (ARAUJO y MARTUCELLI, 2010). La fecundidad que adquiere la sociología de la individuación como aproximación se aprecia al considerar que la construcción de modelos heurísticos mecanicistas y deterministas que deducen consecuencias micro-sociológicas de factores macro-sociológicos se revela más inefectiva que antaño (MARTUCELLI, 2007).

²⁰ Excepto en una etapa de pre-test o prueba piloto

²¹ La noción de prueba permite singularizar el análisis sociológico sin dar por tierra con una visión estructural amplia ya que, "(...) no todos los actores están igualmente expuestos (...) [a las] pruebas estructurales. (...) Sin bien las pruebas son comunes a todos los actores de una sociedad, éstas se difractan en función de los diferentes contextos de vida. (...) Es su resolución a escala del individuo lo que define su proceso de individuación. [Ello explica que] (...) individuos que disponen de los mismos recursos, y cuyas posiciones sociales son en apariencia muy similares, revelen diferencias muy importantes a la hora de enfrentar [las pruebas] (...). (ARAUJO Y MARTUCELLI, 2010: 85-86)

En este sentido, sostenemos que el enfoque biográfico posee una potencialidad significativa para dar cuenta de los procesos de individuación en tanto permite un contacto directo con las vivencias de los sujetos, la “materia prima” (FERRAROTTI, 2007). El método biográfico posibilita una comprensión profunda de la realidad experimentada por los individuos al tiempo que se erige como una “(...) solución positiva a las inadecuaciones de la investigación sociológica organizada alrededor de cuestionarios rígidamente estructurados²²” (FERRAROTTI, 1981:2).

A modo de cierre y luego de haber reseñado las contornos que asumen las sociedades en la segunda modernidad, las características que adoptan los procesos de individuación en respuesta a dichas mutaciones y las potencialidades que detenta el enfoque biográfico para dar cuenta de forma global y comprehensiva de dichos procesos, creemos que es menester señalar que, pese a que la crisis de la idea de “personaje social” resulta innegable y que la estrecha homología entre procesos estructurales, trayectoria colectiva y experiencia personal ha comenzado a resquebrajarse; de ningún modo han desaparecido los condicionamientos materiales y las disparidades en lo que a distribución de oportunidades y recursos refiere.

²² “(...) las <<historias de vida>> (...) obligan [al sociólogo] a no limitarse a colocar una cruz en la casilla justa (<<sí>>, <<no>>, <<no sé>>) (...) (FERRAROTTI, 2007:17).

Referencias bibliográficas

- ARAUJO, K. y MARTUCCELLI, D. (2010). La individuación y el trabajo de los individuos. *Educação e Pesquisa*, 36, 77-91.
- BECK, U. y BECK-GERNSHEIM, E. (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.
- BERIAIN, J. (compilador). (1996). *Las consecuencias perversas de la modernidad: Modernidad, contingencia y riesgo*. Barcelona: Anthropos.
- BERTAUX, D. y KOHLI, M. (1984). The Life Story Approach: A Continental view. En *Annual Review of Sociology*, vol. 10, 215-235
- BERTAUX, D. y BERTAUX-WIAME I. (1980). *Une enquête sur la boulangerie artisanale en France*. Paris: CORDES.
- _____ (1981). Life stories in Bakers Trade. En D. BERTAUX. (compilador) *Biography and Society*, Londres: SAGE.
- DENZIN, N. K. (1989). *Interpretative biography. Qualitative Research Methods*. Newbury Park, California: SAGE Publications. Applied Social Research Method Series. Vol. 16
- DENZIN, N. K. y LINCOLN, Y. (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Londres: SAGE Publications.
- FERRAROTTI, F. (1981). On the autonomy of biographical method. En D. BERTAUX, (compilador) *Biography and Society*, Londres: SAGE. Traducción resumida en Documento de Cátedra 46 de María Teresa Almendros (2008). Disponible en línea en www.metodosautu.wordpress.com
- FERRAROTTI, F. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia*, mayo-agosto, año/vol. 14, número 044. Toluca: Universidad Autónoma de México.15-40
- FREIDIN, B. (1999). El uso del enfoque biográfico para el estudio de las experiencias migratorias femeninas. En R. SAUTU (compiladora), *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- GIDDENS, A. (1982). *Profiles and critiques in social theory*. Los Ángeles: UCP
- GLASER, B. y STRAUSS, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Chicago: Aldine Publishing Company.

- GULLESTAD, M. (1994). Constructions of self and society in autobiographical accounts: A Scandinavian life story. En E. ARCHETTI (ed.), *Exploring the unwritten. Anthropology and the Multiplicity of Writing*. Oslo: Scandinavian University Press.
- HALBWACHS, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensa Universitaria de Zaragoza.
- KORNBLIT, A. L. (coord.) (2004). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Biblos.
- KORNBLIT, A. L. (2010). Historias y relatos de vida: pseudo análisis y análisis en la investigación social. En Ciclo de Seminarios: *Debates metodológicos en proceso de investigación social cualitativa*. Universidad de la República. Uruguay.
- KRISTEVA, J. (1978). *Semiótica I*. Madrid: Espiral/ensayo.
- LECLERC-OLIVE, M. (2009). Temporalidades de la experiencia: las biografías y sus acontecimientos. Iberofórum, Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana., Año IV, No. 8. Julio-Diciembre de 2009.1-39
- MARTUCCELLI, D. (2002). *Gramáticas del individuo*. Buenos Aires: Losada
- MARTUCCELLI, D. (2007). *Cambio de rumbo. La sociedad a escala del individuo*. Santiago de Chile: LOM.
- PENEFF, J. (1990). *La Méthode Biographique*. Paris: Armand Colin
- PUJADAS MUÑOZ, J.J. (1992). *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. Colección Cuadernos Metodológicos N°5.
- SAUTU, R. (1999). Estilos y prácticas de la investigación biográfica. En R. SAUTU (compiladora), *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- SIMMEL, G. (2002). *Cuestiones Fundamentales de sociología*. Barcelona: Gedisa.
- THOMAS, W.I y ZNANIECKI, F. (1958). *The polish peasant in Europe and America*. Nueva York: Dover Publications.
- VASILACHIS DE GIALDINO, I. (coord.) (2007). *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa.